vinetur

Francia moviliza más de 1.000 millones para el campo golpeado por calor, sequía e incendios

El plan incluye 520 millones en indemnizaciones y anticipos del 80% para dar liquidez a las explotaciones

martes 8 de septiembre de 2026



El Gobierno francés anunció este lunes, 7 de septiembre, un paquete de ayudas de más de 1.000 millones de euros para los agricultores afectados por las olas de calor, la sequía y los incendios de 2026. La medida reúne indemnizaciones, anticipos de pago y apoyo a varios gastos de explotación, con la intención de aliviar la falta de liquidez en las explotaciones tras un verano con daños en el campo.

De esa cifra, 520 millones de euros irán al mecanismo ISN de indemnización. El Ejecutivo precisó que los agricultores asegurados podrán cobrar un anticipo del 80%, una vía pensada para acortar los plazos de entrada del dinero en las fincas que han sufrido pérdidas.

A esa partida se añaden 235 millones de euros para un plan de refuerzo del sector agrario. El dispositivo anunciado por París también amplía las ayudas para fertilizantes nitrogenados y gasóleo, dos capítulos de gasto que pesan en la cuenta de muchas explotaciones y que elevan el volumen total por encima de los 1.000 millones.

La intervención llega después de varios episodios climáticos que han golpeado a la producción agraria francesa. En campañas de este tipo, el daño no se limita a una menor cosecha. También afecta a la tesorería, porque muchas explotaciones deben seguir pagando trabajos, suministros, combustible o financiación aunque la producción baje.

El anticipo del 80% para los asegurados tiene un efecto directo sobre esa caja. En el campo francés, como en otros grandes productores europeos, la rapidez en el cobro de las indemnizaciones suele ser un factor básico cuando coinciden pérdidas de rendimiento y gastos pendientes de la nueva campaña.

La medida también puede tener consecuencias para el sector de bebidas. La viticultura forma parte del tejido agrario francés y la sequía, el calor y los incendios pueden alterar tanto la cantidad de uva como la continuidad de la actividad en bodegas y cooperativas. Un pago adelantado y el alivio en partidas como el combustible o los fertilizantes pueden dar margen a explotaciones ligadas al vino, sobre todo en plena vendimia o en sus semanas previas.

Ese efecto potencial no se limita a la uva. En función de las zonas y de los cultivos dañados, las ayudas también pueden repercutir en materias primas vinculadas a la cerveza o a algunos destilados. Su alcance real dependerá del reparto de las pérdidas, del nivel de aseguramiento de cada productor y de la aplicación de cada línea de apoyo.

Con este paquete, Francia opta por combinar dinero para compensar daños directos con medidas orientadas a rebajar parte de los gastos de explotación. En campañas marcadas por la sequía y el calor extremo, esa combinación suele influir tanto en la capacidad de mantener la actividad como en el calendario de trabajos del otoño.